



Introducción

Entre los peligros naturales que más afectan al territorio cubano se encuentran las inundaciones fluviales, provocadas principalmente por: la combinación de intensas lluvias asociadas a ciclones tropicales, tormentas locales severas, frentes fríos y otros eventos meteorológicos extremos, un deficiente escurrimiento superficial debido al envejecimiento y obstrucción, por la acción del hombre, de los cauces de los ríos, la deforestación y prácticas inadecuadas como la construcción de viviendas e infraestructuras sociales y económicas en planos de inundación de los ríos.

El Huracán Flora que afectó a la región oriental en octubre de 1963, caracterizado por fuertes vientos e intensas lluvias (1,600 mm en 72 horas) provocó más de 1,000 víctimas fatales y cuantiosos daños a la economía. Además de la intensidad del fenómeno, no se contaba con obras hidráulicas para regular las inundaciones y un sistema de monitoreo y vigilancia hidro-meteorológica efectivo. La Defensa Civil recién se había creado. Todo ello unido a la falta de información oportuna y de preparación de la población, fue lo que provocó el desastre.

La respuesta del Gobierno de Cuba fue decisiva para reducir y evitar situaciones como éstas en lo sucesivo. El desarrollo de un programa denominado "Voluntad hidráulica" que tuvo como finalidad la construcción de presas y otras obras reguladoras de las inundaciones, imprescindibles para el desarrollo del país, así como el fortalecimiento del sistema de monitoreo y vigilancia hidrometeorológica y el perfeccionamiento del Sistema de Medidas de Defensa Civil, han contribuido a la protección de la población y sus logros sociales y económicos, de los efectos de los peligros naturales.

Un ejemplo de lo anteriormente expuesto ha sido la exitosa respuesta dada por el país a huracanes tales como Lili en 1996, Georges en 1998, Irene en 1999, Michelle en 2001 e Isidore y Lili en el 2002, durante los cuales, a pesar de su intensidad, las pérdidas de vidas humanas fueron mínimas y alcanzaron un total de 12 fallecidos en todos los eventos.

Un análisis sistemático del peligro y la vulnerabilidad de toda la población, ha permitido identificar el riesgo a los diferentes peligros y reducir estos mediante la adopción de medidas de defensa civil que van desde las de carácter preventivo hasta la respuesta, fundamentalmente mediante una acertada y efectiva política de evacuación de la población en riesgo a lugares seguros.

Proyecto "Preparadas y preparados escuchando las aguas"

En este contexto y convencidos de la importancia de fomentar el protagonismo de la niñez y la juventud en la gestión del riesgo en el nivel local, así como de perfeccionar la preparación de la población para caso de desastres, *Save the Children* Reino Unido ha desarrollado de conjunto con el Gobierno Cubano a través del Sistema de Medidas de Defensa Civil y los Ministerios de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente y el de Educación, el proyecto *Preparadas y preparados escuchando las aguas* en los municipios de Sagua de Tánamo y Mayarí, provincia de Holguín. El proyecto se desarrolló con el apoyo financiero del Programa de Prevención y Preparativos de Desastres de la Oficina Humanitaria de la Comisión Europea (DIPECHO) y con fondos de *Save the Children*.



El proyecto tuvo entre sus objetivos de desarrollo los siguientes:

1. Contribuir al fortalecimiento del sistema de gestión de riesgo ante las inundaciones en la región del Caribe.
2. Contribuir al ejercicio de los derechos de la niñez y la juventud, mediante su participación activa en la gestión de riesgo comunitario, ante los peligros naturales en el Caribe.

El objetivo central del proyecto, fue el de difundir un modelo comunitario validado para la mitigación y preparación de las inundaciones, basado en la activa participación de niños y jóvenes en las municipalidades de Sagua deTánamo y Mayarí, en la provincia de Holguín, Cuba.

Los resultados esperados del proyecto fueron seis:

1. Levantar una barrera natural de bambú para evitar el desborde de los ríos por medio de la forestación de las franjas hidro-reguladoras de los ríos Sagua y Mayarí.
2. Motivar a la comunidad para la adopción de mejores prácticas ante el riesgo de inundaciones, como resultado de una campaña educativa diseñada, implementada y evaluada por jóvenes.
3. Revisar, mejorar y ejercitar los planes de medidas de las escuelas para caso de catástrofes, con la elaboración de mapas de riesgo elaborados por los estudiantes.
4. Mejorar el sistema de alerta temprana para inundaciones que afectan las partes bajas de los poblados de Sagua deTánamo y Mayarí con un sistema permanente de medición de la lluvia en las

partes altas y el mejoramiento de los sistemas de comunicación.

5. Reforzar la capacidad de respuesta del Sistema de Medidas de Defensa Civil, en particular en aspectos de atención con primeros auxilios a la población afectada y la formación de brigadas lúdicas para aliviar el *stress* de la población evacuada.
6. Evaluar, sistematizar y difundir la experiencia del proyecto con la participación activa de los jóvenes.

Este proyecto se diseñó conjuntamente con las autoridades de Defensa Civil provinciales y municipales, representantes de los organismos implicados y con miembros del equipo de *Save the Children* Reino Unido del Programa Cuba, con sede en Londres.

Acerca de Sagua de Tánamo y Mayarí

El municipio de Sagua deTánamo está ubicado a 185 km de la capital de la provincia de Holguín y a 57 km de Guantánamo. El municipio tiene aproximadamente 59,000 habitantes organizados en 16 consejos populares de los cuales 7 son rurales. Cuenta con 157 centros educativos de los diferentes niveles de enseñanza, con 11,138 estudiantes y 1,167 maestros. Sagua deTánamo se extiende en un área de 704 km² y tiene una densidad poblacional de 83.4 personas por km² donde el 31.7% de la municipalidad es clasificada como urbana. Toda el área está situada en el macizo montañoso de Nipe –Sagua– Baracoa, cuyas elevaciones alcanzan una altitud máxima de 519.5 m sobre el nivel del mar y se incorpora a un sistema fluvial que comprende el río Sagua y sus afluentes: los ríos Castro, Miguel y Santa Catalina. El clima de la

